

El conocimiento sobre sexualidad y su vinculación con el comportamiento sexual

Knowledge about sexuality and its relationship to sexual behavior

Yovany Fernández B.*; Amarilis Calle

Resumen

El propósito del presente estudio fue determinar la relación entre el nivel de conocimiento sobre sexualidad y el comportamiento sexual. La muestra estuvo representada por 362 adolescentes de las instituciones educativas estatales de la localidad de Tumbes, quienes se seleccionaron aleatoriamente. En la presente investigación se empleó el diseño de tipo descriptivo correlacional. Los datos fueron interpretados y analizados mediante la estadística descriptiva e inferencial. De los encuestados el 66% poseían un nivel de conocimiento adecuado sobre sexualidad. Uno de los aspectos menos conocidos fue el referido a enfermedades de transmisión sexual. Con respecto al comportamiento sexual el 66% y el 16% de los adolescentes del sexo masculino y femenino respectivamente, tenían vida sexual activa, el inicio precoz se dio preferentemente en los varones, quienes también refirieron haber tenido prácticas homosexuales (21%). Se concluyó que los comportamientos sexuales de riesgo estaban presentes en adolescentes con diferentes niveles de conocimiento sobre sexualidad, preferentemente en los varones, no existiendo relación entre las variables estudiadas.

Palabras clave: noción; instrucción; cultura; conducta sexual; práctica sexual; genital.

Abstract

The purpose of this study was to determine the relationship between the level of knowledge about sexuality and sexual behavior. The sample was represented by 362 adolescents in State educational institutions in the town of Tumbes, who were randomly selected. Descriptive correlational design was employed in this research. The data were interpreted and analyzed using descriptive and inferential statistics. Of the respondents 66% possessed a level of knowledge appropriate sexuality. One of the lesser known aspects was the referred to sexually transmitted diseases. With regard to sexual behavior 66% and 16% of male and female sex teens respectively, they were sexually active, early-onset occurred preferentially in males, who also referred to having homosexual practices) (21%). It was concluded that sexual risk behaviors were present in adolescents with different levels of knowledge about sexuality, preferably in males, there is not relationship between the variables studied.

Key words: notion; instruction; culture; sexual behavior; sexual; genital practice.

Universidad Nacional de Tumbes, Tumbes-Perú.

* Autor correspondiente: yovyfbm@hotmail.com (Y. Fernández).

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS 1996) define a la adolescencia como “El periodo de la vida en el cual el individuo adquiere la capacidad reproductiva, donde evolucionan los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y se realiza la transición desde un estado de dependencia socio-económica total a otra de relativa independencia”; fijando sus límites entre los 10 y 19 años.

El ser humano atraviesa por diferentes etapas, pero ninguna ha sido tan controvertida y estudiada como la adolescencia. Precisamente por las peculiaridades de esta etapa, los estudiosos de la personalidad han dedicado grandes esfuerzos, tanto a su estudio como a su formación.

Es durante la adolescencia en que se experimentan sucesos vitales, decisivos y determinantes como el inicio de la vida sexual, que según Peláez (1996) los expone al riesgo de tener embarazos no deseados, abortos o infecciones de transmisión sexual (ITS), incluido el VIH y otros riesgos para su salud sexual y reproductiva. (Martínez, 1992) sostiene que estos riesgos muchas veces los sorprende desprovistos de información objetiva sobre sexualidad, carente de orientación sobre la responsabilidad sexual y poco acceso a los servicios de salud.

El Perú, no es ajeno a esta realidad, algunos trabajos como el que realizó (Mascaro, 1989) en adolescentes de la ciudad de Lima, concluyó que el 75% de las adolescentes no habían recibido ningún tipo de información sobre sexualidad y el

25% sólo la habían recibido en forma superficial.

En Tumbes el 20,4% de la población total son adolescentes según datos obtenidos en el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Asimismo, los registros de la Dirección Regional de Salud de Tumbes (DIRESA), revelan que el 14,4% de las adolescentes ha estado embarazada, el 12% son madres y el 15,4% se encuentran embarazadas. Además, se estima que del total de abortos el 10% corresponde a las adolescentes.

Lo expuesto hace suponer que los adolescentes son un grupo poblacional impetuoso, apasionado, de grandes controversias, lo que muchas veces los lleva a tomar decisiones en la esfera sexual que repercutirán por el resto de sus vidas. Ante esta realidad objetable surge el interés por inquirir que saberes poseen los adolescentes sobre su sexualidad y si estos determinan su comportamiento sexual.

Con los resultados, si el caso lo amerita, se formularán sugerencias para la intervención educativa orientada a promover la salud sexual de los adolescentes a través de un enfoque transversal y acciones específicas con la familia como núcleo esencial de la sociedad, con los maestros, responsables de delinear los procesos formativos y con los servicios de salud para el trabajo de promoción.

El objetivo que dirige la investigación es determinar la relación entre los conocimientos sobre sexualidad y el comportamiento sexual.

Material y métodos

En el presente estudio se empleó un diseño de tipo descriptivo correlacional, de corte transversal con un enfoque metodológico cuantitativo (Hernández, 2006).

El universo estuvo constituido por la población escolar de secundaria de las

instituciones educativas estatales de la localidad de Tumbes que fue de 6199 según los estimados oficiales de la Dirección Regional de Educación.

El tamaño de la muestra se obtuvo con los datos obtenidos de la Dirección Regional

de Educación de alumnos matriculados por institución educativa estatal, la muestra se estimó mediante el muestreo simple estratificado por afijación proporcional. El tamaño de muestra estuvo representada por 362 adolescentes, 167 corresponden al sexo masculino y 175 al sexo femenino, repartidos en 12 estratos (Instituciones Educativas).

Para la recolección de la muestra se acudió a cada establecimiento educativo, seleccionando aleatoriamente (tabla aleatoria) un grupo de alumnos del primero al quinto de secundaria, que fue considerado el grupo representativo de la institución. En cada grupo seleccionado todos los estudiantes fueron encuestados en forma simultánea en un salón.

Para la recolección de la información se utilizó un cuestionario pre codificado, auto aplicado, de naturaleza anónima, con la presencia de un encuestador entrenado que explicaba y absolvía las dudas respecto a su llenado.

Se realizó un estudio piloto previo, por el encuestador entrenado, con la finalidad de verificar la aplicabilidad del cuestionario, su comprensión por parte de los estudiantes y sus necesidades de reajuste.

La aplicación de la encuesta estuvo a cargo de un solo encuestador. Obtenido el permiso correspondiente, todos los estudiantes del grupo seleccionado fueron encuestados entregándoseles el cuestionario para

resolución personal en forma anónima, depositándose el mismo en un ánfora portátil colocado en el salón, al finalizar su llenado. Luego de la aplicación del cuestionario, se les brindó una charla que permitió resolver las preguntas sobre sexualidad que tenía el cuestionario y ampliar los aspectos que los estudiantes solicitaban.

La encuesta fue aplicada en un mes, a un total de 362 alumnos de las instituciones educativas de la localidad de Tumbes: El triunfo, Inmaculada Concepción, Túpac Amaru, Mafalda Lama, José Antonio Encinas, César Vallejo N°011, Miguel Grau N°014, José Lishner Tudela N° 001, República del Perú, Matilde Avalos de Herrera, Carlos Puell Mendoza y Virgen de Fátima. Siendo 187 varones (52%) y 175 mujeres (48%).

Una vez recolectados los datos se sometieron a un proceso de crítica, codificación, luego transferidos a una base de datos. Los datos fueron interpretados y analizados haciendo uso de la estadística descriptiva e inferencial a través de la prueba Chi cuadrado.

La presente investigación se desarrolló en un marco ético y de respeto a los derechos humanos, para lo cual se tuvo en cuenta los principios de beneficencia, justicia y respeto a la dignidad humana, sustentados en el informe Report Belmont.

Resultados

Se determinó que del total de adolescentes, el 66% tienen conocimientos adecuados sobre sexualidad. El grupo mayoritario con conocimientos adecuados corresponde a los del sexo masculino en un 67%; mientras que para el sexo femenino es de 65% (Tabla 1).

El aspecto más conocido sobre sexualidad es el referido a los métodos anticonceptivos en una proporción de 44% para el sexo masculino y en un 36% para el sexo femenino, siendo el rubro menos conocido

el que respecta a las infecciones de transmisión sexual.

Tabla 1. Nivel de conocimientos sobre sexualidad

Sexo Conocimiento	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Adecuado	126	67	113	65	239	66
Regular	42	22	45	26	87	24
Inadecuado	19	10	17	10	36	10
Total	187	100	175	100	362	100

p > 0,10

Con respecto al comportamiento sexual el 66% y el 16% de los adolescentes del sexo masculino y femenino respectivamente, tenían vida sexual activa sexual, la edad de inicio de la actividad coital para los varones es entre los 13 a 15 años (52%) y para las mujeres es entre 16 a 18 años (46%) como se observa en la Tabla 2.

Tabla 2. Edad de inicio de las relaciones coitales

Sexo Edad	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
< de 10 a	11	9	2	7	13	9
10 a 12 a	20	16	2	7	22	15
13 a 15 a	64	52	11	39	75	50
16 a 18 a	28	23	13	46	41	27
19 a	0	0	0	0	0	0
Total	123	100	28	100	151	100

La Tabla 3 muestra que los adolescentes con vida sexual activa señalaron como primera pareja sexual a la amiga (34%), en tanto que las adolescentes refirieron al enamorado (79%). No obstante, un porcentaje considerable de varones manifestó haberse iniciado coitalmente con una prostituta (25%).

Tabla 3. Primera pareja sexual

Sexo Pareja sexual	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Trab. sexual	31	25	0	0	31	21
Enamorado(a)	40	33	22	79	62	41
Amigo(a)	42	34	3	11	45	30
Familiar	10	8	3	11	13	9
Total	123	100	28	100	151	100

Las prácticas homosexuales se dan sólo en los adolescentes del sexo masculino 21% (Tabla 4).

Tabla 4. Prácticas homosexuales

Sexo R. H.	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Si	32	26	0	0	32	21
No	91	74	28	100	119	79
Total	123	100	28	100	151	100

En la Tabla 5 se observa que un gran porcentaje de varones (81%) se protegen

de las infecciones de transmisión sexual en comparación con las adolescentes. Asimismo la forma más frecuente de protección la constituye el uso del preservativo (62%).

Tabla 5. Protección contra infecciones de transmisión sexual

Sexo Protección	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Fidelidad	14	14	4	29	18	16
Condón	66	67	4	29	70	62
Higiene	1	1	2	14	3	3
Uso de MAC	18	18	4	29	22	19
Total	99	100	14	100	113	100

Los factores de riesgo en el comportamiento sexual lo constituyen la edad de inicio de la primera relación coital, el tipo de pareja sexual, las prácticas homosexuales y la protección contra las ITS, como se muestra en cada una de las tablas. Tiene comportamiento sexual sin riesgo aquel adolescente que está exento de cualquier factor, de mediano riesgo aquel que refirió uno o dos factores y de alto riesgo quien manifestó tres o más factores. El 44% de adolescentes varones tienen comportamiento sexual de alto riesgo contrario al de las adolescentes mujeres, que en la mayoría predomina el comportamiento sexual sin riesgo 84%. (Tabla 6).

Tabla 6. Comportamiento sexual

Sexo C. sexual	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sin riesgo	64	34	147	84	211	58
Riesgo medio	40	21	13	7	53	15
Riesgo alto	83	44	15	9	98	27
Total	187	100	175	100	362	100

Del total de la población en estudio el 58% no presenta comportamiento sexual de riesgo. Por otra parte es notable que aquellos que presentan comportamiento de riesgo mayormente sean los varones que tienen niveles de conocimientos adecuados sobre sexualidad, tal como se distingue en la Tabla 7.

Tabla 7. Nivel de conocimiento y comportamiento sexual de los adolescentes

Conocimiento	Masculino						Femenino						Total	
	A		R		I		A		R		I			
C. sexual	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sin riesgo	46	37	11	26	7	37	96	85	37	82	14	82	211	58
Riesgo medio	27	21	10	24	3	16	11	10	2	4	0	0	53	15
Riesgo alto	53	42	21	50	9	47	6	5	6	13	3	18	98	27
Total	126	100	42	100	19	100	113	100	45	100	17	100	362	100

p > 0,10

Discusión

Un resultado importante en este trabajo radica en la proporción porcentual bastante alta de adolescentes con nivel de conocimiento adecuado sobre sexualidad (66%). A este respecto, es preciso señalar que probablemente los resultados obtenidos son producto de la intensificación de medidas que tienen como finalidad brindar educación sexual en las instituciones educativas o producto de una actitud reflexiva por parte de los padres en el rol protagónico que les toca asumir en la formación de sus hijos.

Algunos trabajos en el ámbito nacional muestran resultados contradictorios a los presentados; tal es así que (Alarcón y González, 1994) a través de un estudio con 1165 adolescentes en las instituciones educativas estatales y particulares de la ciudad de Lima, determinaron que el nivel de información que tenían los estudiantes acerca de su sexualidad era adecuada en un 26% y nula en un 2,5%.

Por otro lado, Mascaró (1989) en un estudio con 1100 adolescentes de las instituciones educativas estatales de Lima, concluyó que el 75% de ellos no habían recibido ningún tipo de información sobre sexualidad; mientras que el 25% recibieron en forma superficial algo de información al respecto.

Finalmente, Fernández (1989) exploró los conocimientos sobre sexualidad de los adolescentes que participaron en un programa de educación sexual, observando que tanto los varones como las mujeres que participaron de la experiencia

educativa, respondieron al cuestionario correctamente en porcentaje significativamente mayor que los escolares que no participaron en dicha experiencia.

En este último estudio se observó claramente que los programas de educación sexual tendrían una influencia positiva al respecto.

Considerando que el conocimiento involucra una serie de aspectos que en su conjunto determinan un real conocimiento sobre sexualidad, es que llama la atención, que parte de estos aspectos no sean de dominio de los jóvenes, pues en el presente trabajo se determinó que el aspecto menos conocido era el referente a infecciones de transmisión sexual (ITS), situación grave si consideramos que en la actualidad, estas constituyen un flagelo para la humanidad; coincidiendo estos resultados con otros trabajos que afirman que el nivel de conocimientos sobre ITS es deficiente en varones y mujeres adolescentes Alarcón (González, 1994).

En relación a otro aspecto de la sexualidad podemos citar algunos estudios realizados con anterioridad, tal es así, que (Rojas, 1988) determinó en su trabajo titulado: conocimientos sobre sexualidad, que los conocimientos sobre métodos anticonceptivos son inferiores con respecto a otros rubros de la sexualidad. Por otro lado, según fuentes del INEI el 89,9% de jóvenes peruanos conocen algún método anticonceptivo.

Asimismo, González (1994) al encuestar a un grupo de adolescentes varones y muje-

res, determinó que los métodos más conocidos por ambos sexos eran el condón y las píldoras. Esto hasta cierto punto significa que hoy en día la planificación familiar se encuentra bastante difundida en gran parte de la población, por otro lado los programas de infecciones de transmisión sexual (ITS), aún no alcanzan sus metas trazadas y no llegan a todos los sectores de la población, especialmente adolescente; claramente observable en este estudio, en el que los adolescentes pese a que manifestaron conocer los diferentes métodos anticonceptivos ignoran aspectos importantes con respecto a las infecciones de transmisión sexual (ITS).

Del total de la población en estudio, 151 adolescentes indicaron tener vida sexual activa; habiéndose determinado que el mayor porcentaje corresponde al sexo masculino en un 81,5%.

Con respecto al inicio de la actividad sexual: en los adolescentes varones se aprecia que el 52% tuvieron su primera relación coital entre los 13 y 15 años; mientras 46% de las mujeres refirieron haberla tenido entre los 16 y 18 años.

En el ámbito internacional, en Estados Unidos, un estudio de gran alcance encontró que un 54% del total habían tenido experiencia coital (57% varones y 51%) con notables variaciones según estado, pues Puerto Rico sólo arrojaba 18% en mujeres (Department of Health and Human Services)

En general las proporciones de adolescentes que responden afirmativamente de haber tenido coito heterosexual varía según país: Jamaica 55%, Guatemala 12%, México 13% en mujeres y en varones de 64% a 78%, destacando la gran diferencia entre los países de habla inglesa y española (Diclemente et al., 1988)

Los datos de iniciación coital en el Perú dan similares resultados: en los varones a los 12,5 años, en tanto que en las mujeres (15,2%) se inician más tardíamente (Soto, 1984).

Claramente se puede observar que los adolescentes varones inician su actividad sexual precozmente comparada con las jóvenes adolescentes. Por lo que se puede aseverar que el sexo es determinante en el inicio de la actividad sexual y quizás haya otros factores relacionados con el comportamiento sexual que ameriten estudios posteriores.

No obstante, es importante mencionar que los varones refieren con más facilidad y libertad su conducta mientras que las mujeres se inhibe de brindar datos a pesar del anonimato de la encuesta, influenciadas por las cuestiones de género que predominan en el medio latinoamericano.

Al continuar explorando el comportamiento sexual de los adolescentes estudiados, se observó que un porcentaje importante (33%) de los varones señalaron como primera pareja sexual a la amiga, mientras que un 25% a la prostituta. En cambio el 78% de las adolescentes indicaron al enamorado.

Es importante destacar que se está presentando una variación respecto al tipo de persona del primer coito en el varón, pues hace 10 años era la prostituta, hoy es una "amiga" o "enamorada", resultados que coinciden con trabajos realizados a nivel nacional (Soto, 1989) y (Valdez, 1990).

Respecto a las prácticas homosexuales el 21% de adolescentes varones las refirieron, las adolescentes negaron toda práctica sobre el particular. Estos resultados superan a los de (Alarcón, 1992), quien describe que la práctica homosexual coital fue señalada por el 12% de los varones.

Son muchos los autores que coinciden en que la homosexualidad ha sido y es uno de los problemas más importantes y uno de los que ha suscitado mayores comentarios. Cabe precisar que los datos antes expuestos muestran una vez más la diferencia de comportamiento sexual en ambos sexos.

De los y las adolescentes sexualmente activos(as) una proporción importante adoptan medidas de protección contra las ITS: el 67% y 29% de varones y mujeres

respectivamente se protegían usando el condón. Sin embargo, algunos otros jóvenes optaron por formas de protección completamente incorrectas, puesto que el 18% refirieron como protección a todos los métodos anticonceptivos.

Situación similar se observó en un estudio realizado en Jamaica por Family Health Internacional en el que 52% de las jovencitas y 77% de los muchachos sabían que los condones podían proteger contra las ITS, aunque, el 15% de los jóvenes de ambos sexos pensaban que los anticonceptivos orales protegían contra las ITS.

Otros estudios nacionales coinciden que el uso de condón se da sólo en el 34% de los adolescentes que tienen experiencia coital y la mayoría de ellos lo ha usado por una vez o en pocas oportunidades (Sánchez, 1991).

Al establecer la relación existente entre el comportamiento sexual y el nivel de conocimiento sobre sexualidad que poseen las adolescentes de ambos sexos, se observa claramente que la mayoría de los adolescentes del sexo masculino con conocimientos adecuados sobre sexualidad presentaron uno o más factores de riesgo.

La misma situación se repite en el grupo de adolescentes con conocimientos inadecuados; mientras que en las jóvenes adolescentes los factores se dan en menores porcentajes.

Situación que es corroborada por Fernández (1989) en su trabajo titulado: Conocimientos y actitudes sexuales de los escolares adolescentes de Ica, estableciendo que era interesante observar que programas de educación sexual como el que sometió a evaluación, no eran capaces de modificar las actitudes que los adolescentes tienen frente a la sexualidad y se limitan apenas a acrecentar los conocimientos sobre la materia. Este autor atribuye el resultado a la fuerza de la costumbre y de hábitos arraigados, así como la influencia del medio familiar en el que se desenvuelve el o la adolescente.

Los resultados en el presente trabajo nos estarían indicando que los conocimientos sobre sexualidad impartidos a los adolescentes no se relacionan con su comportamiento sexual.

Asimismo, es evidente la diferencia de comportamiento según el sexo. Lo que permite afirmar que son otros los factores tales como las normas de género prescritas por la sociedad, el dominio de habilidades sociales entre otros, que juegan un papel importante en la conducta sexual del ser humano, específicamente en la "adolescencia, sublime edad donde aparece con fuerza el primer amor, donde crece la pasión y se desarrollan las más fuertes convicciones morales y el pensamiento filosófico" (Álvarez, 1995).

Conclusiones

Se concluyó que el comportamiento de riesgo está presente en los adolescentes con diferentes niveles de conocimiento sobre sexualidad, preferentemente en los de sexo masculino, no existiendo una relación entre el nivel de conocimiento y el comportamiento sexual.

La proporción de adolescentes con nivel de conocimiento adecuado sobre sexualidad

es significativo 66%, siendo esta más relevante en adolescentes del sexo masculino (67%).

Los varones son los que presentan comportamiento sexual de riesgo (44%) comparados con las mujeres en quienes predomina el comportamiento sexual sin riesgo (84%).

Referencias bibliográficas

- Alarcón, B. 1992. Comportamiento sexual en varones adolescentes de colegios estatales de Lima, Cusco e Iquitos. Tesis de maestría, Universidad Particular Cayetano Heredia, Lima.
- Alarcón, I.; González, G. 1994. Comportamiento sexual en varones. Lima: Universidad Particular Cayetano Heredia.
- Álvarez, E. 1995. Adolescencia. *Sexología y sociedad*, 21: 18-22.
- Department of Health and Human Services. 1992. Risk sexual behaviors among high school students. *Atlanta*: 73 - 75.
- Diclemente, R.; Bayer, Ch.; Morales, E. 1988. Minorities and AIDS, Knowledge, attitudes and misconceptions among Latino adolescents. *Public Health*. 78: 55-57.
- Fernández, A. 1989. Conocimientos y actitudes sexuales de escolares adolescentes. Ica. Universidad Particular Cayetano Heredia.
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. 2006. Metodología de la investigación. Cuarta edición. México: Mc Graw Hill. pp. 202 - 208.
- Instituto Nacional de Estadística e informática. Encuesta Demográfica y Salud familiar. Perú.
- Martínez, M. 1992. La sexualidad de los adolescentes de 14 a 19 años. Cuba.
- Mascaro, P. 1989. Fecundidad, educación sexual y anticoncepción en adolescentes de Lima. Tesis de maestría. Universidad Particular Cayetano Heredia. Lima.
- Organización Mundial de la salud. 1996. Salud y desarrollo del adolescente. Génova.
- Peláez, J. 1996. Salud reproductiva en la adolescencia y sexualidad. Cuba.
- Rojas, S. 1988. Conocimientos sobre sexualidad en estudiantes universitarios. Santiago.
- Sánchez, J. 1991. Conocimientos y conducta sexual en escolares. Lima.
- Soto, V. 1984. Conducta sexual de los estudiantes de la costa norte del Perú. *Galeno* 12: 9-13.
- Soto, V. 1989. Comportamiento sexual del universitario peruano. Chiclayo: Chiclayo SRL.
- Valdez, B. 1990. Prácticas sexuales en población de tres universidades de Lima. Tesis bachillerato medicina, Universidad Particular Cayetano Heredia, Lima.